

EL BOSQUE DE LA HABANA QUE SE INAUGURA HOY.

TRANSFORMADA LAS DESIERTAS RIBERAS DEL ALMENDARES EN MARAVILLOSOS BOSQUES; QUE SERAN POBLADOS DE ANIMALES.- SE CONSTRUIRA UN LAGO.

OCHO CABALLERIAS DE TIERRA DESTINADAS A PARQUES Y JARDINES, OFRECERAN MAGNIFICOS LUGAR DE EXPANSION AL PUEBLO HABANERO.

Ocho caballerías de tierra destinadas a parques y jardines, ofrecerán magnífico lugar de expansión al pueblo habanero

EL Bosque de la Habana ya es una realidad. La capital de Cuba puede enorgullecerse de poseer uno de los parques más hermosos que existen en el mundo. Un parque cuya belleza no es forzada por la mano del hombre, sino belleza agreste, de un verdadero bosque natural. Y todo esto a veinte minutos del parque central, y con fácil acceso desde todos los barrios.

Max Borges, acostumbrado a la febril actividad que caracterizó siempre su trabajo profesional, ha querido dejar un recuerdo imperecedero de su paso por la Secretaría de Obras Públicas. Así, las obras del Bosque de la Habana han sido ejecutadas con velocidad vertiginosa. Desde el día 8 de agosto en que comenzaron a esbozarse, los trabajos, no se ha descansado un momento. Ya hoy se inauguran los dos primeros tramos de la carretera principal de este Bosque, que en definitiva podrá considerarse como un parque nacional.

Desde el momento en que tomó posesión de la Secretaría de Obras Públicas, Max Borges pensó en dotar al pueblo habanero de un parque de expansión. Y en su primer viaje con el presidente de la República al interior le habló de su idea de aprovechar las márgenes del río Almendares para ello. El proyecto original fué transformándose, y de un paseo a la orilla del río—quizás parecido al famoso Riverside Drive neoyorkino,—alcanzó proporciones gigantescas. Ahora, el Bosque de la Habana cubrirá una extensión superficial de cerca de ocho caballerías, cruzadas por una gran carretera principal de nueve kilómetros de longitud. La entrada será necesaria-

mente por la margen izquierda del río Almendares, en Miramar o por el Reparto Kohly. Poco más lejos de la segunda entrada, la carretera principal se abre en tres ramales, el primero de los cuales conduce a los jardines de La Tropical, el segundo a Puentes Grandes y el tercero a la Calle 26, en el Vedado. Para llegar al entronque hay que cruzar el Almendares, por un bello puente que ya está construido.

Esta carretera puede considerarse como el nervio central de comunicación en el Bosque de la Habana. El resto del terreno estará cruzado por numerosos caminos rústicos abiertos al público, y tendrá además cacaños para caballos. Dentro del bosque se construirá un picadero y una pista de carreras. En contraste, los amantes de los deportes acuáticos encontrarán un magnífico lago con embarcaciones de todas clases, flotando sobre las aguas del propio río Almendarez, desviadas especialmente para destinarlas a ese fin.

El Bosque de la Habana será un parque magnífico. Puede decirse que situado en el corazón de la ciudad. Aprovechando esa zona que cruza el río habanero, hasta ahora poco utilizada por el hombre, ofrecerá a la Habana lo que desde hace tanto tiempo necesitaba la ciudad: ocho caballerías de tierra repartidas en parques y jardines, selvas, lago, lomas y verdaderos bosques. Árboles, socbra, lugares de esparcimiento y distracción.

por su extensión el Bosque será mayor que muchos de los parques más famosos. El Parque Central neoyorkino, el Retiro de Madrid y hasta el parque mexicano de Chapultepec podrían encerrarse dentro del Bosque habanero, cu-



2

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

vos linderos tocan Marianao y sus repartos, el Vedado, el Cerro, la Víbora, Naranjito, y el Reparto Mendoza.

En esta inmensa extensión hay lugar para todo. Así, tendrá una parte destinada a la siembra de los árboles típicos cubanos de todas las especies. Otra, consagrada al cultivo de árboles exóticos, principalmente los procedentes de todos los países de América.

Los bosques se aprovecharán también para crear un jardín zoológico, en el cual esté representada toda la fauna indígena. Todos los animales vivirán libres, en condiciones análogas a las que puedan encontrar en pleno campo. Y estos animales, familiarizados con la presencia del hombre al poco tiempo de vivir en el parque, constituirán seguramente uno de los motivos de mayor curiosidad popular. La Habana ha sido, hasta ahora, una de las pocas grandes ciudades que carecen, de parque zoológico.

La Habana dejara de sufrir la falta de un parque de expansión. Tan enorme es el tamaño del Bosque que fácilmente pueden situarse allí más de cien mil personas, sin molestias. El público tendrá un lugar fresco, agradable, para hacer excursiones, organizar "pic-nics", y olvidar casi que vive en una gran ciudad perdiéndose en los intrincados caminos que cruzarán el Bosque.

Por su belleza natural, hábilmente aprovechada por los ingenieros que bajo la dirección personal del secretario Max Borges y del señor Ruiz Williams realizan estas obras, el Bosque de la Habana será también centro poderoso para la atracción del turismo. Allí, el viajero curioso podrá apreciar enteramente las bellezas de los campos cubanos. Tendrá ocasión de admirar nuestra flora y nuestra fauna. Y cuando sienta el deseo de volver a la ciudad, diez minutos de marcha en automóvil le pondrán en el lugar que quiera de la Habana.

Quando el ingeniero-secretario Max Borges expuso sus proyectos de construir un gran parque, encontró desde el primer momento la ayuda franca del presidente de la República y del coronel Batista, jefe del Ejército Constitucional. Después de algunos estudios preliminares se dió comienzo a las obras con un recorrido por terreno, desde Miramar hasta la Loma de los Catalanes. Y allí mismo se tomó la deci-

sión de que aquella fuera la extensión del Bosque.

Numerosas personalidades prestaron su franca colaboración al proyecto. Los rotarios hicieron suya la idea. Numerosos comerciantes e industriales se ofrecieron a aportar ayuda material. Muchos propietarios de tierras cedieron aquellos trozos de sus fincas necesarios para la realización de la obra.

El ingeniero Ruiz Williams quedó encargado de la dirección técnica de los trabajos, eligiendo como ayudantes a los señores Juan García, Domingo del Monte, Pastor Cruz y Aquiles Maza. En menos de dos meses estos han logrado construir los nueve kilómetros del camino central, incluyendo además el puente sobre el Almendares y trabajos de embellecimiento. Solamente se han gastado ahora \$27,000 en las obras, y según la opinión de Ruiz Williams el bosque de la Habana, completamente terminado, no costará más de medio millón de pesos.

Y, pese a su novísima construcción, el Bosque de la Habana nace ya con ambiente rocámicamente legendario. Cerca del lugar donde se encuentra el puente nuevo, hallan, se las ruinas de un antiquísimo fortín español que fué destruido por los piratas en una de sus muchas correrías. Después se levantó el fortín de la Chorrera, quizás para mejor protección del río Almendares.

Los terrenos destinados al Bosque habanero fueron, en otros tiempos, guaridas de piratas y bandidos. En sus partes más agrestes hay enormes cuevas de varios metros de profundidad que indudablemente estuvieron habitadas. Cuando la Habana vivía encerrada en el cinturón de su muralla—uno de cupos álticos vestigios puede admirarse aún frente al Palacio Presidencia— los bucaneros y piratas utilizaban el Almendares como lugar donde proveerse de agua, y desembarcar sus mercancías robadas a los barcos en alta mar. Quizás en alguna de las tetricas cuevas del Bosque de la Habana se encuentren aún, sólidamente protegidos por varios pies de tierra sobre ellos, arcones atestados de onzas de oro. Quizás los picos de los obreros que con tanto interés trabajan en este parque, descubran un tesoro suficiente a cubrir todo el costo de la obra que también tiene sus matices románticos. El Bosque de la Habana, con sus frondosas arboledas, sus sendas perdidas y el encanto de sus paisajes, será el favorito de los enacorados. Unos, irán allí a embriagarse cambiando palabras de amor. Otros, decepcionados, solitarios, pasearán su melancolía por los senderos.

1.-Este xión tidad

2.-Goste princ emana tenci

3.-Propri te d ne so solo ganis funde piriti ciono tiosa

4.-Recep urban del B poste diern

5.-Procl grad nos y

6.-Juzga nacio co. o. cuban pecc bañar

7.-Redre guado gún su trate

PATRIMONIO DOCUMENTAL

EL HISTORIADOR DE LA HABANA

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

A 3

HOY se inaugura el primer tra-
mo del Bosque de la Habana.
A las diez de la mañana se
reunirán allí las principales
figuras del gobierno. Han prometido
concurrir al acto el Presidente de la
República, el coronel Batista, el co-
ronel González, todos los miembros
del Gabinete, congresistas y altos
funcionarios.

La Secretaría de Obras Públicas
ha repartido más de cincuenta mil
invitaciones para este acto. Pero,
como antes dijimos, no debe asus-
tar el número de invitados. Todos
ellos caben, ampliamente, en los te-
rrenos que están arreglados ya.

La carretera quedará abierta in-
mediatamente al público, mientras
que los ingenieros, capataces y obre-
ros de Obras Públicas continúan los
trabajos. En poco tiempo las már-
genes del Alcandares se transforma-
rán por completo. Desde la desem-
bocadura del río hasta la Loma de
los Catalanes, dominando la Ermita,
se extenderá el maravilloso Bosque,
que la Habana deberá a la in-
iciativa y tesón del Ingeniero Max Bor-
ges.

Una vez terminados los jardines
comenzará la tarea de repoblación
forestal. Después vendrá la de se-
leccionar y educar los animales que
habitarán el bosque. Poco a poco,
a tramos, irá abriéndose el magní-
fico parque, que rivalizará con los
más famosos del mundo, ya que com-
prende todos los aspectos que aque-
llos encierran aisladamente.

Y desde el punto de vista sanita-
rio el Bosque de la Habana tiene
también enorme importancia para la
ciudad. Sus aires puros contribuirán
a mejorar la atmósfera que respira
la Habana. Los niños disfrutarán
de la delicia de jugar en pleno cam-
po, olvidándose de los parques sin
árboles y cubiertos de piedras o ce-
mento que existen en el perímetro
urbano.

El Bosque de la Habana ya es una
realidad, gracias a la actividad e
iniciativa del Secretario de Obras
Públicas, Ingeniero Max Borges, que
tesoneramente ha sabido vencer
cuantos obstáculos pudieran inter-
ponerse a su deseo de proporcionar
este lugar de expansión al pueblo.

Información
10/31